

VINIFICACION DE BIBLIOTECA
E IMPRENTAS
* 27. ABR. 1967 *
DEPOSITO LEGAL

editorial

trágico fallecimiento
de salomón
corbalán gonzález

El sábado 11 de este mes, al amanecer, murió en un accidente automovilístico nuestro gran camarada Salomón Corbalán González, miembro del Comité Central del PS y senador de la República. Regresaba de una agobiadora gira política por las provincias de O'Higgins y Colchagua, conmovidas por numerosos conflictos sociales, después de haber cumplido pesadas tareas en defensa de los intereses de millares de campesinos, atropellados en sus derechos y reivindicaciones por los prepotentes e insensibles terratenientes de la zona más típicamente reaccionaria del país. Pereció joven, a los 42 años de edad, en plena acción y en el cumplimiento abnegado y ejemplar de sus obligaciones de militante y conductor del Partido Socialista. Su trágica desaparición ha sumergido en el dolor y en la tristeza a sus camaradas y al movimiento popular chileno.

Salomón Corbalán realizó sus estudios superiores en la Universidad de Concepción, donde obtuvo su título de ingeniero-químico. Fue un brillante estudiante y, a la vez, se destacó como dirigente gremial, siendo elegido Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción. Desde su juventud militó en el Partido Socialista, que en 1953 lo eligió diputado por la provincia de Concepción. De inmediato se distinguió en la Cámara por su capacidad, su ardor combativo, y su oratoria vigorosa, precisa, cáustica. Cuando se verificó la unificación del socialismo, en 1957, se le designó Secretario General Ejecutivo del PS y en este delicado cargo demostró grandes condiciones de líder dinámico, organizador y responsable. Por su atinada gestión logró soldar efectivamente la unidad conseguida en aquel

año, impulsar la acción del socialismo por una nueva línea política revolucionaria, mejorar e incrementar sus cuadros y colocar al PS en la vanguardia efectiva del movimiento popular nacional. En 1961, después de una notable campaña en la cual sobresalió, con asombro de sus rivales, por su prodigiosa actividad, su espíritu de lucha y su habilidad polémica, triunfó como senador por las provincias de O'Higgins y Colchagua, el riñón de la oligarquía chilena. En el Senado participó en sus grandes debates y alcanzó notoriedad por sus intervenciones bien fundamentadas, su mordacidad polémica, y sus conocimientos excepcionales en los diversos asuntos sociales, económicos y políticos. Paralelamente a sus deberes parlamentarios cumplía a conciencia sus responsabilidades como miembro del C.C., y durante años manejó las relaciones exteriores en calidad de Secretario del Departamento Internacional del PS. Viajó a Yugoslavia y a Cuba para imponerse de las fascinantes experiencias socialistas de ambas naciones y para impulsar la cooperación y el intercambio con esas admirables repúblicas.

Sus naturales condiciones de organizador y su ilimitada abnegación socialista, lo llevaron al cargo de Secretario General de las campañas presidenciales de Salvador Allende, como abanderado del FRAP, en 1958 y en 1964. En ese importante y decisivo puesto exhibió sus acostumbradas dotes de trabajador incansable, su inagotable vitalidad, su clara inteligencia y su fervor por la causa de los oprimidos.

En la actualidad cumplía con eficiencia sus labores en el C.C. y este organismo le había confiado la jefatura de la Comisión Nacional Agraria Socialista (CONAS), a la cual dio un extraordinario desempeño en los innumerables litigios campesinos de la zona central del país. Asimismo, en el interior del Senado tuvo una lucida participación en la discusión y mejoramiento del proyecto de ley de reforma agraria y gracias a su celo se apresuró su despacho y su conversión en Ley de la República.

La personalidad brillante, por su talento y simpatía, de Salomón Corbalán, era reconocida y respetada por amigos y contrincantes, por aliados y enemigos; y la mejor demostración de este aserto reside en las líneas nobles y justas del diario más enconadamente opositor al socialismo y, por lo tanto, a sus altos personeros, que escribió al día siguiente de su deceso: "Su personalidad encerraba algunas de las mejores condiciones del chileno auténtico, caracterizado por el empuje para combatir y por el sano olvido de los rencores que deja la lucha. Salomón Corbalán irradiaba bondad y sentido del humor en contacto con sus adversarios. Sin el empaque de quien ha actuado en

el hemicycle, bajaba al plano de la jovialidad. A eso debió que sus compañeros no le crearan enemistades ni le redujeran el ámbito de la convivencia. Profesional de esfuerzo, fue arrebatado a las actividades para las que se había formado en la Universidad, por la vida pública, en la que reveló excepcionales condiciones de dirigente. Su cultura se amplió en el ejercicio de esa labor y al llegar al Parlamento se redió como un conocedor de muchas materias propias de un experto en asuntos sociales y económicos, sentando pronto prestigio de orador fácil y de incisiva actuación polémica. En el Partido Socialista ocupó la más alta jerarquía y demostró capacidad para conducir a sus compañeros de banca y expresar, en nombre de ellos, el pensamiento de su colectividad. Esos éxitos los debió sin duda a que siempre fue extraño a las manifestaciones egolátricas y supo posponer sus satisfacciones personales en beneficio de la causa que había abrazado. Esos perfiles intelectuales y morales hacen que su muerte prematura produzca en todos los sectores, aun en los más distantes de su tienda política, un sincero sentimiento de pesar”.

Salomón Corbalán G. fue un militante socialista ejemplar, un político revolucionario consecuente, un organizador incansable y un luchador abnegado y optimista. En su trato humano se señaló por su amabilidad, su generosidad, su sentido del humor y su profunda simpatía criolla. Su recuerdo permanecerá inalterable y ejemplar, en la memoria de sus camaradas socialistas y en el seno de la clase trabajadora chilena.